

■ Se fortalece agricultura orgánica

Agroecología, otro aporte del Valle a la mitigación del cambio climático



[VALLE DEL CAUCA](#)

Domingo 28 de Marzo, 2021

La agroecología sigue siendo una prioridad en el Valle del Cauca no sólo para apoyar la seguridad alimentaria de los campesinos del departamento, sino también para brindar un aporte a la mitigación del cambio climático y ofrecer al consumidor productos más limpios y saludables.

Y es que la agricultura orgánica se convierte en una alternativa que viene apoyando la CVC con los pequeños agricultores de la región para disminuir los efectos que los agroquímicos generan en el medio ambiente y que no sólo afectan los suelos, sino también la atmósfera y la salud de los humanos y animales.

La agricultura venía siendo considerada enemiga del medio ambiente, pero cada vez se reconoce que tiene el potencial de ser un sector agrícola regenerador y productivo, el cual puede ofrecer beneficios ambientales y, a la vez, crear empleo rural y medios de vida sostenibles.

Como se recordará, las medidas para contener la pandemia del covid -19 generaron una crisis económica en todos los sectores y fue entonces cuando la CVC puso en marcha el año pasado el programa “Por un campo más sostenible”, una iniciativa que ya está siendo replicada por otras corporaciones

ambientales del país y que en este 2021 ha continuado con mucho éxito y ha garantizado a través de prácticas agroecológicas la seguridad alimentaria de muchas familias del campo.

Además ha permitido generar entre las comunidades campesinas prácticas agrícolas sostenibles y amigables con la naturaleza.



Avanza programa

María de la Paz Pulido viene de una tradición de campesinos, sus abuelos y sus padres trabajaron la tierra por décadas, manteniendo vivos todos los conocimientos necesarios para trabajar la tierra en la vereda El Bosque del municipio de Bolívar.

Ella es una de las 30 familias campesinas que recibieron los insumos agroecológicos entregados por la CVC.

Ella cuenta con un cultivo de flores y plantas de follaje, pero la pandemia la tocó fuerte porque las ventas disminuyeron. Ahí entendió que su tierra también debía producir alimentos, para su autoproducción y para sus vecinos. Por eso fue escogida para ser beneficiaria de este programa.

María resalta que “si usted vende un producto verde, le vamos a dar un valor agregado y ya si CVC nos va a apoyar con un mercado, pues va a ser mejor”, complementó la mujer.

Más ayudas

Cincuenta familias campesinas de Argelia, norte vallecaucano también acaban de recibir los insumos que buscan que durante tres años, se fortalezca la actividad agrícola y la economía local, gracias al uso de prácticas productivas más amigables con el medio ambiente.

Argelia hace parte del Paisaje Cultural Cafetero, está conectado al Chocó biogeográfico y a la serranía de Los Paraguas, tiene una tradición campesina, pues fue fundada a “lomo de mula”, como dicen allí.

Los campesinos de Argelia recibieron más de un millón de pesos, cada uno, en insumos como frijol, maíz, colinos de plátano y nacedero, o frutales, para trabajar la tierra de una manera sostenible, agroecológica y con cero químicos.

Luz Mary Restrepo, propietaria de un predio en La Soledad, zona rural argeliana, manifestó entusiasmada que “la idea es, con esta bendición, engrandecer el cultivo de plátano, banano y el cultivo de pancoger. Cada campesino debe aprovechar esta gran oportunidad, sobre todo para no

comprar el tomate, la cebolla, el frijol, el maíz, lo que sabemos que produce nuestra tierra. No tenemos ninguna excusa para decir no podemos, porque tenemos nuestra tierra”.

María Yepes, de la vereda El Recreo, tiene grandes expectativas por las tejas de zinc y el cemento, entre otros insumos recibidos, para hacer la compostera, “con la cual voy a hacer abono orgánico”.



Producción limpia

Al hacer un balance de estas ayudas que permiten no sólo favorecer a los campesinos sino también garantizar un campo más sostenible y aportar un grano de arena a la mitigación del cambio climático y proteger la capa de ozono con la agroecología, el director de la CVC Marco Antonio Suárez manifestó que “hemos encontrado historias de campesinos que nos han dicho que en la época de cuarentena total no tenían ni con qué comer. Queremos que eso no se vuelva a repetir con todas esas semillas que les estamos dando, todos esos productos de pancoger, lo que queremos es que siembren su propia comida, pero con una producción más limpia, cero agroquímicos en el campo, ayudarles a comercializar sus productos y lo que es mejor, que ayuden a otras familias campesinas una vez tengan garantizada esa seguridad alimentaria”.

Suárez dijo que “en el mes de abril culminan las mil familias que empezamos a beneficiar desde 2020 y parte de 2021, y de mayo a diciembre de este año se van a completar tres mil familias más”.

El programa se adelanta mediante un trabajo articulado entre CVC y las Unidades Municipales de Asistencia Técnica Agropecuaria, Umata, de los diferentes municipios.

En el proceso se seleccionan las familias más pobres que correspondan a pequeños productores que vivan en el campo, a los que se capacitan en Buenas Prácticas Ambientales y Agroecología, Producción de Abonos Orgánicos, Cultivos de Ciclo Corto como maíz, frijol, hortalizas, plantas aromáticas, medicinales y especies menores, que permitan realizar sistemas productivos mixtos (agrícolas y pecuarios), para la producción de alimentos que sirvan, en primera instancia, para la alimentación del núcleo familiar y que los excedentes puedan venderlos en mercados locales, con la ventaja de ser productos sin agroquímicos, más saludables para la población.